Tamames. "Al borde de la quiebra"

M. A. M. escribe en "Blanco y Negro":

"No creo que hoy nadie pueda negar la profundidad de la crisis económica, que amenaza con poner en quiebra al sistema económico", dice a "Blanco y Negro" Ramón Tamames, economista y dirigente del PCE. Sobre los nubarrones que en las últimas semanas amenazan los acuerdos de la Moncloa, como la huelga del País Vasco o ciertas afirmaciones de la concentración de empresarios en Barcelona, se pronuncia así:

SALVAMENTO DE EMPRESAS.—*La huelga de Vizcaya no ha sido general, actuando eficazmente las recomendaciones de CC. OO. y UGT. Responde a la situación de una serie de empresas próximas a crisis muy serias o ya en crisis, como Babcock Wilcox, y a la necesidad de que se preste mayor atención de la que se está prestando a estas empresas, de construcción naval, bienes de equipo..., porque, de otra manera, puede desencadenarse una situación muy grave en toda la región, que cuenta con importantes empresas. Es una respuesta a una política poco incisiva del Ministerio de Industria de ir tratando los casos separadamente: hoy, Astilleros; mañana, Aceros del Mediterráneo. Hay que poner en marcha un dispositivo de salvamento de empresas, con una visión de conjunto de varias docenas de grandes empresas que están en situación de crisis muy seria."*

ECONOMIA DE MERCADO.—*"Estamos a favor de que haya una efectiva economía de mercado, porque lo que hay en España son muchos monopolios, muchas situaciones que eliminan la competencia, trabas a la creación de nuevas empresas. En nuestra campaña no planteamos una alternativa de paso inmediato al socialismo porque sería una pura quimera. Un socialismo democrático tiene que aceptar una buena dosis de economía de mercado, ya que prescindir hoy del mercado como regulador de las calidades supondría una caída de la capacidad adquisitiva. La economía de mercado no está por lo demás reñida con la planificación democrática; todo depende de las proporciones. Nosotros somos partidarios de un sector público cada vez más poderoso y eficiente, que en un plazo medio vaya haciéndose cargo de mayores responsabilidades, pero al mismo tiempo somos partidarios de que el inmenso mundo de la pequeña y mediana empresa (un millón en todo el país), incluso algunos sectores de gran empresa se mantengan indefinidamente en forma de empresas privadas. Eso sí, con una mayor participación de los trabajadores, cogestión, en algunos casos, que ha de ser completado con un código de los derechos de los trabajadores."*